

Primera encuesta nacional sobre acoso laboral y/o sexual en la Industria Audiovisual

Informe Ejecutivo

SINTECI, 2019



COMMUNITAS
CONSULTORA

Natassja de Mattos, Tatiana Rojas y Viviana Vicencio



En este documento se presentan los resultados del análisis de la “Primera encuesta nacional sobre acoso laboral y/o sexual en la Industria Audiovisual” encargada por SINTECI, elaborada en el mes de marzo de 2019 para ser auto aplicada vía Web a nivel nacional durante 66 días, entre el 21 de marzo y el 25 de mayo. En esa instancia se convocó a una participación voluntaria y anónima, invitando al sector a mirarse y a analizarse para avanzar juntos en la superación de estas problemáticas.

El acoso y abuso sexual constituyen una norma diaria en nuestra sociedad, en los espacios laborales y, lamentablemente, también al interior de los hogares. Esta encuesta quiso abordar este fenómeno en la Industria Audiovisual, indagando sobre violencia de género o violencia machista, preguntando sobre micromachismos y sobre vivencias de acoso laboral y sexual

La metodología utilizada para la realización de la encuesta se resume en la siguiente ficha técnica:

Fecha de aplicación	21 de marzo 25 de mayo. Disponible durante 66 días
Grupo objetivo	Trabajadoras/es de la Industria Audiovisual en Chile
Cobertura	Nacional
Técnica de aplicación	Cuestionario Web autoaplicativo
Análisis de resultados	Estadístico descriptivo e interpretación cualitativa
N° de casos	418
Cuestionario (N° preguntas)	18 cerradas, 1 abierta

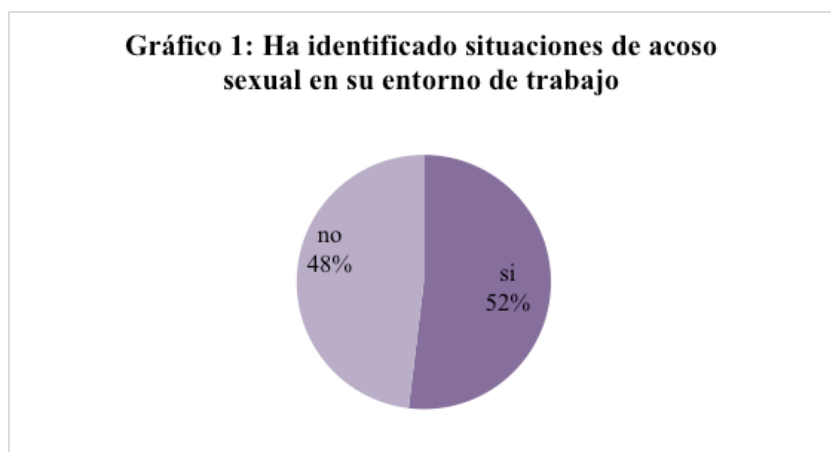
Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la caracterización de la muestra, nos parece relevante indicar que del total de personas que respondieron esta encuesta, un 10,2% pertenece a SINTECI, lo que corresponde aproximadamente al 6% del universo de trabajadores sindicalizados en esta organización.

Los resultados de la encuesta nos sirven para visualizar un diagnóstico de la situación de acoso laboral y sexual en la Industria Audiovisual, así como de sus características culturales.

Una de las primeras cifras que llaman la atención, es la que resulta de las respuestas a la pregunta de si se ha vivido o visto alguna situación de acoso laboral, a lo que el 92% de las personas respondió que sí.

Con respecto a las cifras de acoso sexual, como vemos en el Gráfico 1, se demostró que más de la mitad de la muestra, es decir el 52%, ha identificado situaciones de acoso sexual en su entorno de trabajo y de este total el 79% son mujeres (Infografía 1).



Fuente: Elaboración propia

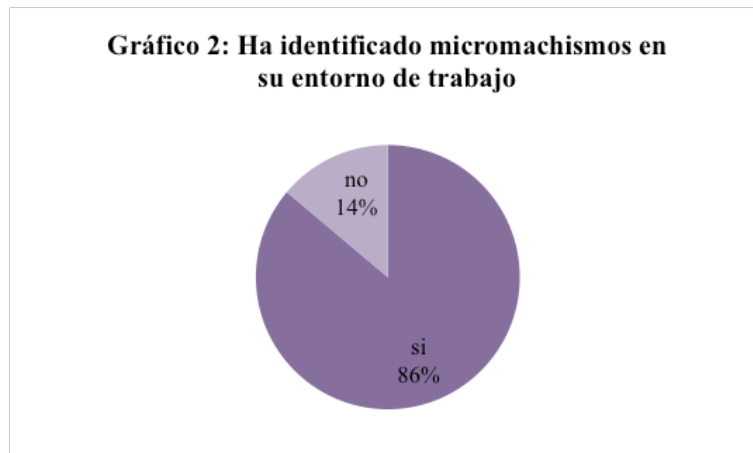
Infografía 1:



Fuente: Elaboración propia

No solo el acoso laboral y/o sexual representa una situación de violencia en el espacio de trabajo, también existen otras de estas conductas, como los llamados micromachismos. Si bien pueden no constituir acoso en sí mismas, se trata de conductas violentas que fácilmente pueden ser antecedente para el acoso.

En el Gráfico e Infografía 2, vemos que el 86% de la muestra dijo **haber identificado** micromachismos en su espacio de trabajo, y de ese total más de la mitad fueron mujeres, específicamente el 65,7%.



Fuente: Elaboración propia

Infografía 2:

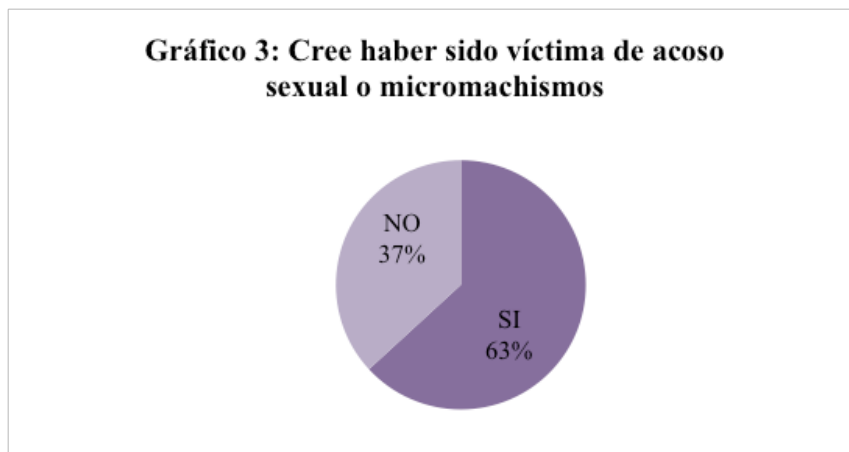


Fuente: Elaboración propia

Luego, en el Gráfico 3 podemos ver que el 63% de las personas que respondieron la encuesta dijeron que alguna vez **fueron víctima** de acoso sexual o micromachismos en sus trabajos.

Si bien se podría pensar que los hombres padecen menos de este tipo de situaciones, parece relevante indicar que, de los hombres que contestaron la encuesta, el 80,4% dijo haber sufrido

alguna de estas, de modo que, si bien no se trata de una muestra representativa, es importante considerar tanto a hombres como mujeres cuando se estudian conductas de violencia en el trabajo.



Fuente: Elaboración propia

Considerando los resultados hasta aquí revisados, lo que arroja el Gráfico 4 no sorprende: un 78% de las personas encuestadas considera que trabaja en un entorno machista. Del total que respondió que su entorno es machista, el 77,7% fueron mujeres, y del total de mujeres, como vemos en Infografía 3, el 90% dijo haber sido víctima de acoso sexual o micromachismos.



Fuente: Elaboración propia

Infografía 3:

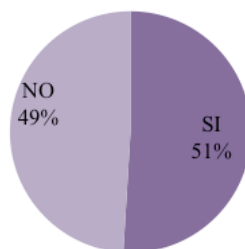


Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, y considerando que el 20% de la muestra total de personas que respondieron la encuesta se declararon bisexuales, homosexuales o con alguna otra orientación sexual, es relevante recoger la visión de este grupo con respecto a su medio de trabajo, donde el 80,5% considera que se trata de una industria machista.

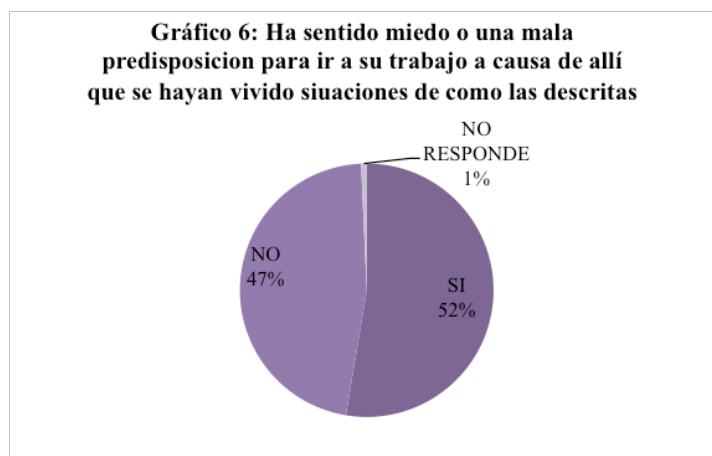
Al preguntar si habían visto limitado el desarrollo de sus carreras por este tipo de situaciones, el 51%, contestó que sí. De este total, el 82,6% fueron mujeres y el 5,1% de género no binario. Considerando orientación sexual, un 23,4% de quienes contestaron que han visto limitado el desarrollo de sus carreras, son homosexuales, bisexuales y de alguna otra orientación.

Gráfico 5: Ha visto limitado el desarrollo de su carrera por vivir alguna de las situaciones anteriormente revisadas



Fuente: Elaboración propia

En el Gráfico 6 podemos ver que el 52% dijo que había sentido miedo o una mala predisposición para ir a su trabajo debido a los altos porcentajes de acoso laboral y/o sexual y micromachismos que se viven día a día. Del total que respondió que sí, solo el 16,3% fueron hombres.



Fuente: Elaboración propia

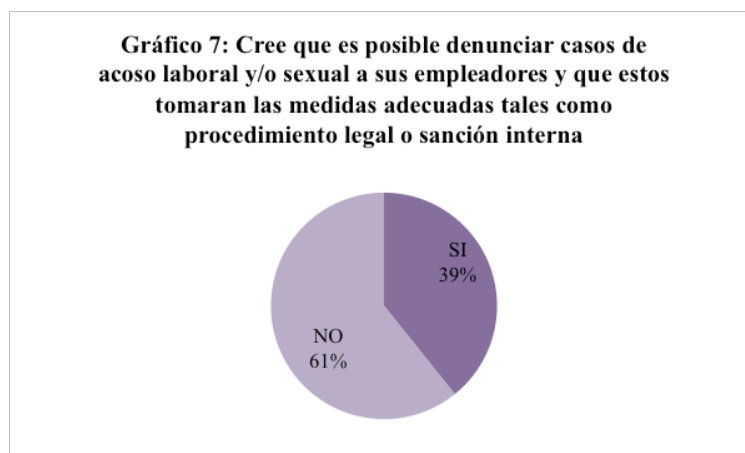
Por otro lado, tan solo el 37% de las y los encuestadas/os sabrían dónde y a quién recurrir en caso de acoso laboral y/o sexual, mientras que como vemos en la Infografía 4, el restante 63% no sabría. Con respecto a la percepción de las y los encuestadas/os acerca del resultado de una posible denuncia frente a sus empleadoras/es, en general se refuerza la sensación de que no habría solución o acogida al problema.

Infografía 4:



Fuente: Elaboración propia

En esta misma línea, solo el 39% considera que sus empleadores iniciarían procedimientos legales o ejecutarían sanciones internas en caso de una denuncia de esta naturaleza (Gráfico 7).



Fuente: Elaboración propia

Análisis interpretativo

La encuesta hizo la siguiente pregunta abierta: **“Describe alguna situación de acoso sexual, laboral o micromachismo que hayas presenciado o del que hayas sido víctima”.**

Al respecto, relevamos el alto número de testimonios a través de los que se verifican, situaciones tanto de acoso laboral como sexual y sobre todo, la impresionante naturalización de los hechos:

“Nada tan grave, solo irritaciones y pequeñas injusticias. Pienso que varias veces se han aprovechado de pagarme menos por el mismo trabajo que hacen los hombres. Y tuve un jefe de productor que no podía hablar conmigo sin tocarme la cara, el pelo, el cuello y disminuyéndome diciéndome que no me preocupara porque era bonita, así que no había necesidad de trabajar duro sino de sonreír más. No debería preocuparme por "cosas complicadas". Y cuando se lo comenté a alguien me dijeron que estaba exagerando” (Mujer, 30-39 años, producción).

En la cita anterior, es posible identificar como el acostumbramiento a conductas abusivas y de acoso hace parte de “las reglas del juego”, incluso las víctimas de estas situaciones tienden a minimizar y relativizar estas conductas, así como a cuestionar la calidad de su propio trabajo, es decir sus propios comportamientos, pero no el contexto laboral; *“..en un principio no entendía muy bien porque pasaba esto, me cuestionaba mi trabajo y mi forma de ser ¿qué estaba haciendo mal?, ahora entiendo, sin dejar de ser autocrítica, que esto es un patrón de conducta laboral en un medio (mayoritariamente masculino) que aún no aprende a relacionarse de forma igualitaria entre hombres y mujeres”* (Mujer, 30-39 años, arte).

Asimismo, se pudo recoger información sobre situaciones de discriminación por sexo/género (homofobia), que pueden decantar en conductas vulneradoras: *“Rumores sobre mi vida personal y sexoafectiva, emanados desde hombres, para instalar dudas en el equipo o en otras redes en cuanto a mi trabajo y la calidad de este”* (No binario, 18-29 años, guión).

Desde el discurso de quienes respondieron a la encuesta, se enuncian algunas situaciones tanto de acoso laboral/sexual y micromachismos que vienen dados incluso desde su proceso formativo



(Universidad, Instituto Profesional o Centro de Formación Técnica). Esto es muy relevante en el posterior desarrollo profesional de las y los estudiantes, pues estas situaciones de vulneración se aprenden, validan y reproducen en el tiempo: *“Esta situación no pasó propiamente en el trabajo, si no en el periodo de formación de la carrera, que creo que es igual de trascendental de tener medidas...desde ahí hacer y ordenar medidas, formando buenas prácticas y profesionalismo. La situación fue violencia, acoso laboral, de abuso de violencia y poder, machismo por parte de un actor mayor conocido....”* (Mujer, 18-29 años guión).

No nos referimos solamente al actuar entre pares, sino también a cómo los agentes formadores tienen comportamientos que denotan masculinidad hegemónica, tal como se muestra en la siguiente cita: *“En la escuela un profesor me dijo directamente que no podría ser directora de fotografía porque soy mujer”* (Mujer, 30-39 años, cámara).

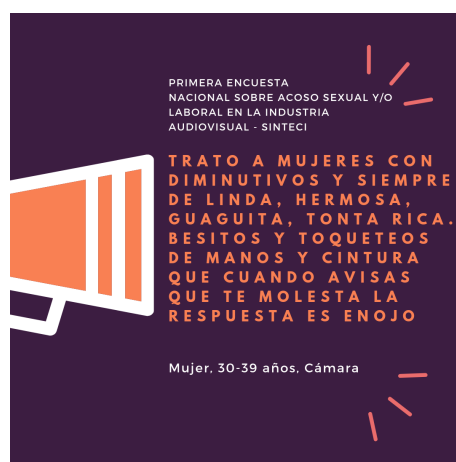
Desde el imaginario colectivo se han construido ciertos estereotipos y prejuicios respecto a la industria creativa y audiovisual, estableciendo que hay un pensamiento y acciones menos conservadoras respecto a ciertos comportamientos sociales, mayor laxitud. Sin embargo, podemos verificar que se reproducen roles y estereotipos de género tradicionales como en cualquier otro rubro productivo y social. *“Directores o productores usando a las mujeres del equipo para hacer “labores domésticas” como preparar café y otros.”* (Mujer, 40-49 años, montaje).

Se observa cómo el patriarcado está presente y es reproducido constantemente en esta industria, la cosificación de la mujer y la atribución de ciertas características como inherentes a su sexo son la lógica imperante. La siguiente cita lo grafica: *“Más de alguna vez he visto como menoscaban la capacidad de trabajo de una mujer por desempeñarse en un rol hegemónicamente masculino (gaffer, eléctrico, foquista, etc) y que eso devenga en bullying y una desmoralización por parte de la víctima. eso generalmente acompañado de insinuaciones sexuales”* (Hombre, 30-39 años, sonido).

Y, cuando las mujeres no responden a lo esperado socialmente, se les atribuyen características negativas, tales como: conflictiva, exagerada, cuática, histérica. *“Una vez me hostigaron*

sexualmente un grupo de camarógrafos de ese canal, le contó un productor a mi jefa en ese instante y ella le bajó el perfil y me pidió que no hiciera "show" por lo que había pasado” (Mujer, 18-29 años, vestuario). Del mismo modo que si alguna mujer demuestra su molestia por tratos específicos, declaran recibir igualmente enojo, como dice la Infografía 5.

Infografía 5:



Fuente: Elaboración propia

“Esta pega está llena de micromachismos, conversaciones y comentarios fuera de lugar. Son muchos, no alcanza esta encuesta, pero el ambiente laboral más distendido y la jerarquización de los cargos propicia que los jefes puedan decir muchas cosas y que nadie haga ningún comentario al respecto. En alguna ocasión escuché a mis compañeros, con cargos más altos, bromear con la idea de una violación grupal y nadie dijo nada” (Mujer, 30-39 años, vestuario).

Es importante exponer que también se evidencia cierta autocrítica de mujeres, que identifican el machismo enraizado en nuestra sociedad, sin embargo, el visualizar y reconocer-se como parte de la cultura hegemónica, es un paso importante en el proceso de concienciación para lograr cambios culturales.

“Por otra parte, es curioso pero también he observado actitudes machistas en mi persona. Me di cuenta de esto el año pasado cuando hice clase de guión. Algunos alumnos hombres mostraron



ciertas habilidades y creatividad al principio y los ensalcé, pensando que eran la gran promesa del curso. Luego el taller se fue poniendo cada vez más difícil y fueron las alumnas mujeres las que finalmente hicieron un trabajo muy potente, superando con creces a sus compañeros varones. Fue un aprendizaje importante, darse cuenta como la cultura machista también está dentro de nosotros” (Mujer, 40-49 años, dirección).

Conclusión

Al observar los resultados de la encuesta una de las primeras evidencias que aparecen es que muchas veces las víctimas guardan silencio, tienen miedo o no saben cómo actuar cuando se viven u observan estas situaciones de acoso. Por lo tanto, si no se avanza en atención, protección y justicia estos actos se seguirán repitiendo, perpetuando una lógica laboral y de relaciones que de no detenerse a tiempo se terminará convirtiendo en situaciones de violencia más complejas, con consecuencias nefastas a nivel de salud mental de las y los trabajadores del medio.

Es importante entender que aquellas situaciones vistas como “pequeñas injusticias”, los micromachismos y todos aquellos actos, voluntarios o involuntarios, explícitos o implícitos, van calando hondo en las relaciones laborales y por ende, sociales. De no ser identificadas y detenidas a tiempo, seguirán reproduciéndose en el tiempo consolidando y perpetuando lógicas de poder basadas en la división sexual del trabajo y en la inequidad de género.

En esa misma línea, es de vital importancia la difusión de los resultados de este Informe en los espacios de formación académica y técnica de las y los futuras/os trabajadoras/es de la Industria Audiovisual. Así como invitar a las autoridades de las casas de estudio a propiciar espacios, en conjunto con sus comunidades educativas, donde se generen acciones preventivas y educativas, junto con protocolos de acción.